

**“EL GRAN PODER DE DIOS MANIFESTADO”
(MATEO 28:1-10)**

(Domingo 05 de abril de 2015)

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)
(No. 586)**



***“No está aquí, pues ha resucitado...”
(Mateo 28:6)***

Parecía todo perdido. Como a veces nos parece en ciertas circunstancias. Para los discípulos, las cosas que habían pasado los envolvían en un mar de dudas y confusión.



¿Qué había pasado con el poder del Señor Jesucristo tantas veces mostrado ante sus asombrados ojos? Aquel poder en la predicación, en la enseñanza; o aquel poder en las sanidades, o ante los elementos de la naturaleza, o ante los mismos demonios y aún ante la misma muerte cuando levantó a algunos de entre los muertos. Aún estaba muy presente en sus mentes el momento cuando resucitó a Lázaro.

Pero ahora con su muerte parecía que ese poder se había extinguido. Aquella resplandeciente luz se había apagado. El mismo cielo se había vestido de negro cuando el Señor daba su vida por cada ser humano allá en la cruz.

Pero, ¿Verdaderamente se había terminado todo ese poder? ¡No! ¡Todo lo contrario!

Dios había reservado para este preciso momento la manifestación más gloriosa de su Poder. Ni la creación, ni ningún otro acontecimiento en la historia igualan la magnificencia del Infinito Poder de Dios al obrar la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Tiene mucha razón el apóstol Pablo cuando escribe: ***“Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales” (Efesios 1:19-20).***

Veamos, ¿En qué consistió esa manifestación de Poder?

1. En la extraordinaria conmoción de la naturaleza.

Comienza diciendo nuestro pasaje: **“Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran terremoto...” (Mateo 28:1-2a).**

La Biblia dice que hubo un gran terremoto. Dios movió la naturaleza terrestre conmoviendo su orden.

Esa misma naturaleza fue conmovida anteriormente cuando el Señor murió, pues la Palabra de Dios testifica que hubo tinieblas sobre toda la tierra desde la hora sexta (las doce del día) hasta la hora novena (las tres de la tarde) (Mateo 27:45).

Ahora, cuando nuestro Salvador se levanta de entre los muertos, la naturaleza vuelve a conmoverse para dar testimonio del gran poder divino que se estaba mostrando en ese instante.

Dios manifestó su Poder y su Soberanía moviendo la tierra para darnos una prueba de su Grandeza y como una proclamación de que el Señor Jesús vive.

Los profetas dicen que nuestro Señor tiene poder para hacer temblar no solo la tierra sino también los cielos: **“Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra...” (Hageo 2:6).**

Yo le invito a usted que está pasando por alguna prueba difícil que no descarte el gran Poder de Dios. Si ÉL pudo hacer temblar la tierra y levantar de entre los muertos a su Hijo; ¡Cuánto más podrá solucionar completamente ese problema suyo! ¡Confíe!

2. Destrozando los sistemas y valores humanos.



Continúa diciendo nuestro hermoso texto bíblico: **“... porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella” (Mateo 28:2b).**

La gran piedra fue removida. El poder de Dios la removió.

Pero aquella piedra no solo era grande, sino que también estaba sellada. El sello imperial de la orgullosa Roma estaba sobre aquella roca. Pero el poder de Dios lo destrozó.

De la misma manera que Dios despedazará todo sistema, régimen, idea, doctrina o filosofía que se oponga a su Santísima Voluntad. Hoy, hay muchos hombres que se dicen grandes, pero que no pueden, ni podrán resistir el poder de Dios.

3. En la creación de seres espirituales portentosos.

“Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos” (Mateo 28:3-4).

Seres espirituales maravillosos, imponentes, poderosos como son los ángeles santos del Señor.

Seres llenos de grandeza pero que han sido creados por el Poder de Dios. Los ángeles son llamados ángeles de su Poder. Investidos de ese Poder. Ante ellos, las armas de los hombres nada valen. El valor humano nada es.

Aquellos guardias, que según ellos, no iban a permitir que nadie tocara la piedra, al ver al ángel nada pudieron hacer, se quedaron como muertos.

¿Cómo iban a resistir el Poder de Dios manifestado así?

Amados hermanos, el Poder de Dios es Inmenso, Infinito, Irresistible e Invencible.



4. En la gloriosa resurrección de Cristo.

“Más el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado...”

Fue el mensaje maravilloso del ángel.

Sí. Esta es la más maravillosa de las manifestaciones del Poder de Dios.

El Señor venció a la muerte, al infierno, al diablo, al sepulcro.

“... Ha resucitado...” (Mateo 28:6; Marcos 16:6; Lucas 24:6). ¿Puede haber una victoria mayor?



Es imposible que el sepulcro sea el lugar de nuestro Glorioso Señor Jesucristo el Rey de Gloria. Era imposible que fuera retenido por la muerte. Es imposible buscar y encontrar en un sepulcro al Dios Vivo, Verdadero y Eterno.

Amados, nosotros hemos aceptado al Todopoderoso para que sea el Señor de nuestra vida. Confiemos en que con su gran poder ÉL se hará cargo de nuestras necesidades y problemas.

5. En el bello cumplimiento de su Palabra.

“... como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor” (Mateo 28:6b).

“Como dijo” Las Palabras del Señor se habían cumplido cabalmente.

Prueba fehaciente de su veracidad, prueba evidente de su divinidad, pero también, prueba irrefutable de su Gran Poder.

La Palabra de Cristo siempre ha tenido y tendrá fiel cumplimiento. Debemos confiar en ellas y creerlas de todo corazón.

¿Recuerda usted en este momento algunas de las promesas de nuestro Señor?

Por favor, tome unos instantes para pensar en una promesa de Dios que puede aplicarse a ese problema, esa necesidad, esa enfermedad, esa situación difícil por la que está pasando actualmente y haga suya esa promesa y alabe a Dios por habérsela dado.

Tenga la plena confianza de que el Señor cumplirá su Palabra en su vida.

6. En la gloriosa proclama que nos ha encomendado.

“E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos” (Mateo 28:7-8a).

Aquellas mujeres llevaban un mensaje al parecer increíble. Pero cierto y alentador. El mensaje de resurrección es y será siempre el mensaje de los cristianos.

El Señor está dispuesto a manifestar su Poder en nuestra proclamación. La Palabra de Dios afirma: ***“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían” (Marcos 16:20).***

7. En la prueba indubitable de su resurrección.

“Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán” (Mateo 28:8b-10).

Manifestando ampliamente su resurrección.

Apareciendo a sus discípulos y dándoles pruebas indubitables de su resurrección el Poder de Dios se manifestó.

También puede manifestarse en nuestra vida hoy. ¿Lo cree usted?

El Señor le dé hoy una manifestación gloriosa de su gran Poder.



Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL:

“TARDOS DE CORAZÓN PARA CREER”

“Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron” (Marcos 16:11).

“Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron” (Marcos 16:13).

“Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado” (Marcos 16:14).

¿Y usted? ¿Será también tardo de corazón para creer?

“... ha resucitado...” (Mateo 28:6)

“... ha resucitado...” (Marcos 16:6)

“... ha resucitado...” (Lucas 24:6)